

Imagen de las sectas en la sociedad actual

M.^a ÁNGELES JIMÉNEZ TALLÓN

Las «Nuevas sectas», o actualización de las ya existentes históricamente, aparecen en un contexto de desarrollo de la sociedad de consumo, de surgimiento de los movimientos contraculturales que cuestionan en gran manera los valores dominantes, ofreciendo a los jóvenes alternativas existenciales, lo cual unido a una crisis de credibilidad de las instituciones básicas de la sociedad y a una intensa influencia de los medios de comunicación, ofreció unas condiciones favorables para la aparición de grupos que ofertaban formas de vida comunitaria y segura, alternativas terapéuticas y desarrollo de los poderes de la mente para poder comprenderse y transformarse así como para entender el cosmos.

En esta época a finales de los años sesenta y principios de los setenta Estados Unidos se convirtió en foco de atracción de gurús y santones que reajustaban tradiciones orientales a las necesidades de los jóvenes occidentales liderados por algunas estrellas de la música pop y por otra serie de líderes intelectuales. Este proceso se difundió rápidamente por occidente implántándose internacionalmente y facilitando el surgimiento de grupos similares autóctonos.

El ligero recelo despertado por la aparición de estos grupos debido a la denuncia de familiares de adeptos y a la aparición en los medios de comunicación de algunos escándalos y fraudes se transformó en intensa alarma social a raíz de acontecimientos tan cruentos como el asesinato ritual cometido en 1969 por Charles Manson y su grupo o el final impactante de la secta «Templo del pueblo» liderada por el reverendo Jim Jones en Guyana en 1978, que llevaron a una nueva lectura del fenómeno sectario, considerando a estos grupos como potencialmente peligrosos y destructivos.

De estos hechos y otros posteriores ha surgido la imagen social dominante de las sectas destructivas difundida desde los medios de comunica-